
Matutina para Adultos | Sábado 15 de Junio de 2024 | Dios nos cuida de la avaricia

Descripción



Dios nos cuida de la avaricia

¿?¿Donde estÃ© vuestro tesoro, allÃ­ estarÃ¡ tambiÃ©n vuestro corazÃ³n?• (Mateo 6:21).

Una de las palabras que la Biblia usa para referirse a los bienes materiales es ¿?¿tesoro¿?. Otras traducciones al espaÃ±ol usan ¿?¿riqueza¿? o ¿?¿riquezas¿?. En los tiempos de JesÃºs, las riquezas se medÃ­an en tÃ©rminos de bienes, cosechas abundantes o posesiÃ³n de metales preciosos; hoy en dÃ­a tiene que ver con abultadas cuentas bancarias, numerosas propiedades inmobiliarias, y ropas y accesorios caros. Y Dios, ¿?¿cÃ³mo define la verdadera riqueza? En tÃ©rminos espirituales.

Dios nos advierte del peligro que corremos cuando damos el lugar central de nuestra vida a la acumulaciÃ³n de riquezas materiales. Primero, quiere que sepamos que los bienes de este mundo no son seguros: se pueden conseguir y guardar, pero de la misma manera se pueden perder o te los pueden quitar. Y, en Ãºltima instancia, cuando morimos se quedan aquÃ­ para ser disfrutados por otros. ¿?¿QuÃ© sentido tiene hacer que el propÃ³sito principal de nuestra vida sea la obtenciÃ³n y la acumulaciÃ³n de riqueza? JesÃºs responde: no tiene ningÃºn sentido. Entonces, ¿?¿por quÃ© habrÃ­amos de hacerlo?

Dios tambiÃ©n quiere que sepamos que los bienes de este mundo no son los Ãºnicos bienes que existen: existen los tesoros espirituales, aquellos que pertenecen al Reino de Dios. Estos permanecen para siempre; nunca se pierden porque estÃ¡n garantizados por el poder y el amor de Dios, que son eternos; y nadie nos los puede arrebatarnos. No es que lo material sea malo, es que, si se convierte en nuestra prioridad, ocuparÃ¡ el lugar que solo debe ocupar Dios. A eso se le llama en la Biblia ¿?¿Ãdolo¿?.

Dios quiere que evaluemos bien en quÃ© invertimos nuestra vida, porque en el momento en que escojamos quÃ© tesoro nos interesa, habremos escogido dÃ³nde estarÃ¡ nuestra devociÃ³n. Queda claro, entonces, que los bienes de este mundo pueden competir con nuestra lealtad a Dios. Darle el corazÃ³n a la riqueza es una forma de idolatrÃ­a.

Ser discÃ­pulo de JesÃºs raramente conduce a acumular bienes de este mundo, sino a desprendernos de ellos por el bien del desarrollo del Reino de Dios. Ser cristiano es invertir en los tesoros del Cielo, que es un lugar mucho mÃ¡s seguro; pero a nuestra mentalidad materialista y condicionada por la inmediatez le cuesta comprender esto. Es el EspÃ­ritu Santo el que nos va enseÃ±ando estas verdades y convenciendo de su importancia.

¿?¿En quÃ© invertirÃ¡s tu tiempo, tus energÃ­as y tus anhelos? Tienes que tomar una decisiÃ³n. Y, como ves, es una decisiÃ³n trascendental.